

# El libro de Daniel - Número noventa y uno

*Desvelando el río profético: un recorrido por las conexiones entre los movimientos de las visiones de Daniel*

Jeff Pippenger

2024-02-24

El conocimiento que fue desellado en el movimiento del primer ángel está representado por la visión del río Ulai en el libro de Daniel. Esa visión representa los capítulos siete, ocho y nueve de Daniel, y el conocimiento que fue desellado en el movimiento del tercer ángel está representado por la visión del río Hidekel, la cual representa los capítulos diez, once y doce. Las conexiones entre los dos movimientos son abundantes. Los dos movimientos están vinculados entre sí por los ciento veintiséis años desde la rebelión de 1863 hasta el tiempo del fin en 1989.

Ambos tiempos del fin, en cada movimiento, están marcados por los "siete tiempos" de Levítico veintiséis. El paganismo y luego el papado habían pisoteado el santuario y el ejército hasta el tiempo del fin en 1798. Desde la rebelión de 1863 hasta 1989, se había producido un pisoteo espiritual representado por las cuatro abominaciones de Ezequiel capítulo ocho.

Los cuarenta y seis años desde el fin de la primera indignación hasta el fin de la última indignación en 1844, durante los cuales Cristo había erigido un templo espiritual al que entró de repente el 22 de octubre de 1844, son paralelos al tiempo del fin desde 1989 hasta la inminente ley dominical, cuando Cristo vuelve a erigir un templo espiritual, al que vendrá de repente en la hora del gran terremoto de Apocalipsis 11.

Cuando llegó el tercer ángel en 1844, el Mensajero del Pacto apareció de repente para purificar a los hijos de Leví, pero para 1863, aquellos levitas infieles rechazaron el mensaje de Moisés dado por Elías y se echaron a vagar por el desierto. En ese proceso de prueba, los "constructores" acabarían rechazando la "piedra angular" de los "siete tiempos", y luego pasar del movimiento de Filadelfia a la iglesia de Laodicea. En los últimos días, cuando el Mensajero del Pacto venga de repente a Su templo, al llegar la inminente ley dominical, Él utilizará a los levitas fieles para llamar a Su otro rebaño. Los fieles de los últimos días habrán pasado de la "iglesia" de Laodicea al "movimiento" de Filadelfia.

El movimiento del primer ángel publicó su mensaje formal doscientos veinte años después de que se publicara la Biblia del Rey Jacobo, y el movimiento del tercer ángel publicó su mensaje formal doscientos veinte años después de que se publicara la Declaración de Independencia. El mensaje formal de ambos movimientos fue fortalecido por el cumplimiento de una profecía del Islam, que quedó señalado por el descenso de un ángel. La llegada del ángel identificó el comienzo del "debate" de Habacuc, capítulo dos, y llevó a la publicación de las tablas de Habacuc.

El mensaje con poder representado por las tablas de Habacuc condujo a una decepción, que dio paso a un tiempo de tardanza, que condujo al mensaje del Clamor de Medianoche, que concluyó con el cumplimiento del mensaje del Clamor de Medianoche. Los paralelos que existen entre

ambos movimientos son evidencia concluyente para quienes eligen ver que todos los elementos de la historia millerita están conectados y se repiten en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil. El período de la lluvia tardía está tipificado en el movimiento millerita, y se cumple en el movimiento de Future for America. Repetidamente, la inspiración informa a quienes están dispuestos a oír que solo quienes reconocen la lluvia tardía la recibirán.

La época, el movimiento y el mensaje de la lluvia tardía están todos representados en la historia de los milleritas, y la palabra "reconocer" representa ver algo que ya has visto antes. La única manera de ver la época, el movimiento y el mensaje de la lluvia tardía es reconocer que han sido ilustrados en la historia de los milleritas. También se ha ilustrado en los demás movimientos sagrados de reforma. El movimiento millerita fue un movimiento inicial que representa un movimiento final y, por lo tanto, tiene muchas más referencias directas que los movimientos de reforma anteriores. También tiene la firma de Alfa y Omega, quien siempre ilustra el fin de una cosa con el principio de la misma.

En el movimiento millerita se establecieron los cimientos, y el pilar central fue Daniel capítulo ocho, versículos trece y catorce. Soy consciente de que la hermana White identifica el versículo catorce como el pilar central y fundamento, pero la realidad es que el versículo catorce es una respuesta a la pregunta del versículo trece. Una respuesta está vacía sin entender la pregunta que suscita la respuesta. El versículo trece identifica la visión del hollamiento, que es llevado a cabo por dos poderes desoladores, y el versículo catorce es la visión de Cristo restaurando el templo y la hueste que fueron hollados. Dos visiones están directamente conectadas por el contexto, por la gramática y por Palmoni, el Maravilloso Numerador.

Se utilizó a William Miller para identificar las verdades fundamentales, contenidas en Daniel capítulo ocho, versículos trece y catorce. La primera joya que descubrió consistió en los "siete tiempos", que representan el pisoteo del versículo trece, y el marco sobre el cual edificó toda su estructura profética fue el tema de las "dos potencias desoladoras" representado en el versículo trece. Miller identificó correctamente que la "abominación del continuo" del versículo trece era el paganismo, y que la transgresión de la potencia desoladora era el papalismo. En este sentido, el mismo "fundamento" del marco de Miller, y el "fundamento" del fundamento y pilar central, fue la comprensión de que "el continuo" en el capítulo ocho representaba el paganismo. El fundamento del aumento del conocimiento proveniente de la historia millerita fue que "el continuo", de Daniel capítulo ocho, era el paganismo, y la inspiración se cuidó de señalar que "los que dieron el clamor de la hora del juicio tenían la visión correcta del 'continuo'."

El fundamento de la luz representada como el "aumento del conocimiento" en el tiempo del fin en 1899, es también "el continuo". Es simplemente otro paralelo divino. Para reconocer el aumento del conocimiento que está representado en los últimos seis versículos de Daniel 11, es necesario aplicar los escritos de Ellen White. En sus escritos ella identifica que la historia del versículo treinta y uno de Daniel 11 se repetirá en los versículos finales de Daniel 11. Sin esa pista inspirada, comprender la historia paralela del versículo treinta y uno con los versículos cuarenta y cuarenta y uno sería una tarea mucho más difícil.

Lo "continuo" en el libro de Daniel representa el paganismo y es el fundamento del fundamento para los milleritas, y es el fundamento del mensaje para el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. También es la verdad que fue deliberadamente convertida en error por una "mentira" que fue introducida en la tercera generación del adventismo laodicense, tipificada por la tercera abominación de "mujeres que lloraban por Tammuz" en Ezequiel capítulo ocho, y por la transigencia representada por la tercera iglesia de Pérgamo.

La dirección divina que guía la función de «el continuo» como tema en el tiempo de la lluvia tardía es absolutamente asombrosa y está más allá de la posibilidad de invención humana. La cuarta generación del adventismo laodicense es retratada postrándose ante el sol, representando así la aceptación de la marca de la bestia. La hermana White señala que recibir esa marca es llegar a adoptar la misma mente que la bestia, y que quienes se confunden respecto al significado de anticristo finalmente terminarán del lado del hombre de pecado. Todo esto está representado por los ancianos en Jerusalén en Ezequiel capítulo ocho.

En la tercera y cuarta generación Dios juzga a los que lo odian, y ese juicio se ejecuta mientras la otra clase recibe el sello de la aprobación de Dios. Ese mismo pasaje de las Escrituras que le proporcionó a William Miller la luz que necesitaba para reconocer que era la Roma pagana la que estaba representada como "el continuo" en el libro de Daniel, es la identificación más directa del hombre de pecado, ante quien se postran los ancianos en el capítulo ocho de Ezequiel. El capítulo identifica al papa del segundo poder desolador, al tiempo que identifica también el paganismo del primer poder desolador. Y la verdad que es el tema del pasaje es el papel de la Roma pagana, que en 2 Tesalonicenses es el poder que refrena al papado para que no ascienda al trono hasta 538.

El "continuo", que fue la verdad fundamental de Miller y que le permitió elaborar un marco profético basado en dos poderes desoladores que hollan el santuario y la hueste, es la verdad que Pablo identifica como la verdad que es rechazada y que trae un engaño poderoso sobre quienes no aman esa misma verdad en los últimos días. En armonía con las historias paralelas, esa misma verdad, que es la verdad fundamental, permitió a Future for America elaborar un marco profético sobre la triple unión final en los últimos días.

No solo eso, sino que esa verdad fundamental, que es la verdad fundamental para ambas historias paralelas, es convertida en la "mentira" que se vuelve el error fundamental y el fuerte engaño de Pablo, que sirven de armazón del mensaje de "paz y seguridad" de la falsa lluvia tardía, proclamado por los hombres que nunca más alzarán sus voces ni mostrarán al pueblo de Dios sus transgresiones. "El continuo" representa el fundamento de los movimientos del primer y del tercer ángel, y cuando los rebeldes de Laodicea trastocaron su significado, al identificar el símbolo satánico como un símbolo de Cristo, el símbolo falso se convirtió en el fundamento del mensaje falsificado de la falsa lluvia tardía.

Deteneos y maravillaos; gritad y gritad: están ebrios, pero no de vino; tambalean, pero no por bebida fuerte. Porque el Señor ha derramado sobre vosotros espíritu de sueño profundo, y ha cerrado vuestros ojos: los profetas; y ha cubierto a vuestros gobernantes: los videntes. Y la visión de todo os es como las palabras de un libro sellado, que entregan a uno que sabe leer,

diciendo: Lee esto, te ruego; y él dice: No puedo, porque está sellado. Y el libro es entregado al que no sabe leer, diciendo: Lee esto, te ruego; y él dice: No sé leer. Por tanto, dijo el Señor: Por cuanto este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero ha alejado de mí su corazón, y su temor para conmigo es enseñado por precepto de hombres, por tanto, he aquí que procederé a hacer una obra maravillosa entre este pueblo, una obra maravillosa y asombrosa; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se esconderá la inteligencia de sus prudentes. ¡Ay de los que buscan esconder profundamente su consejo del Señor, y cuyas obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve? ¿Quién nos conoce? Ciertamente vuestro trastornar las cosas será estimado como el barro del alfarero; ¿acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿o dirá lo formado de quien lo formó: No tiene entendimiento? Isaías 29:9-16.

Todos los profetas hablaron de los últimos días, y mentir abiertamente para invertir el significado de "lo diario" imita de cerca la definición del pecado imperdonable. Declarar a una persona perdida para siempre está más allá de la capacidad, o de la autoridad moral, de los hombres respecto de otros hombres, pero eso no es lo que aquí se está identificando.

En Isaías, los que trastocan todas las cosas, lo cual no es sino otra expresión de lo que Isaías identifica en otra parte como llamar a las tinieblas luz o a la luz tinieblas, son identificados como los ancianos que gobiernan Jerusalén mientras se representa su juicio final.

¡Ay de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno malo; que ponen las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los que son sabios en sus propios ojos, y prudentes en su propia opinión! ¡Ay de los valientes para beber vino, y de hombres fuertes para mezclar bebida fuerte; que justifican al impío por recompensa, y quitan al justo su justicia! Por tanto, como el fuego devora el rastrojo, y la llama consume la paja, así su raíz será como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo; porque desecharon la ley del Señor de los ejércitos, y despreciaron la palabra del Santo de Israel. Por tanto, se encendió la ira del Señor contra su pueblo, y extendió su mano contra ellos, y los hirió; y los montes temblaron, y sus cadáveres fueron despedazados en medio de las calles. Con todo esto no se ha apartado su ira, sino que su mano todavía está extendida. Y alzará estandarte a las naciones de lejos, y les silbará desde el extremo de la tierra; y he aquí que vendrán pronto y velozmente. Isaías 5:20-26.

El estandarte de Dios (los ciento cuarenta y cuatro mil) es enarbolado como el estandarte en la inminente ley dominical, que es cuando "la ira del Señor se enciende contra su pueblo", y Él extiende "su mano contra ellos", y "los hiera", y "sus cadáveres serán despedazados en medio de las calles." El medio de las calles son las calles de Jerusalén cuando a los ángeles destructores de Ezequiel capítulo nueve, se les ordena salir "y herir: no perdone vuestro ojo, ni tengáis piedad: matad del todo a viejos y jóvenes, vírgenes, niños y mujeres; pero no os acerquéis a ninguno sobre quien esté la señal; y comenzad por mi santuario. Entonces comenzaron por los ancianos que estaban delante de la casa." Los "ancianos" de Ezequiel, de quienes la hermana White afirma que eran los que habían de ser los guardianes del pueblo, son los "borrachos de Efraín" de Isaías que "trastornan las cosas" en los capítulos veintiocho y veintinueve.

En el capítulo cinco se les describe como “poderosos para beber vino, y hombres de fuerza para mezclar bebida fuerte; que justifican a los impíos por recompensa”. Con la publicación del libro *Questions on Doctrine*, los ancianos bebieron de la copa del protestantismo apóstata y presentaron el falso evangelio de la justificación que afirma que los hombres no pueden ser santificados, que Cristo es nuestro Sustituto, pero no nuestro Ejemplo. Al hacerlo, el libro justificó a los impíos, por la recompensa de ser aceptados entre las iglesias caídas del protestantismo apóstata. El pasaje está identificando su juicio final, y la razón de ese juicio es que “despreciaron la palabra del Santo de Israel”. Hicieron esto al rechazar la comprensión de “lo continuo”, presentada por aquellos que dieron el clamor de la hora del juicio, y al beber de la copa del protestantismo apóstata.

En el pasaje convierten lo dulce en amargo, y lo amargo en dulce. El mensaje que está en la mano del ángel cuando desciende es dulce, pero la conclusión del mensaje es amarga. Sostienen que el verdadero mensaje de la lluvia tardía que comienza cuando el ángel desciende es amargo, y al final identifican un dulce mensaje de falsa paz y seguridad, porque no pueden evitar poner las cosas patas arriba.

El pasaje en que se representa este pecado se sitúa al final de su tiempo de prueba corporativo. Por lo tanto, es apropiado considerar que sus acciones de identificar la obra satánica del paganismo como la obra de Cristo constituyen un paralelo profético del pecado imperdonable, que es identificar la obra del Espíritu Santo como la obra de Satanás. Introducir la "mentira" en la tercera generación del adventismo proporcionó la lógica fundamental de su falso mensaje de la lluvia tardía y, en última instancia, trae sobre ellos un fuerte engaño. El mismo pasaje en el que Miller llegó a comprender el significado correcto de "el continuo" es donde se los retrata como derrocados.

Que nadie os engañe de ninguna manera; porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía y se revele el hombre de pecado, el hijo de perdicción; el cual se opone y se exalta sobre todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, mostrándose a sí mismo como Dios. ¿No os acordáis de que, cuando aún estaba con vosotros, os decía estas cosas? Y ahora sabéis lo que lo detiene, para que a su debido tiempo se revele. Porque el misterio de la iniquidad ya está obrando; solo que el que ahora lo detiene lo hará hasta que a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor consumirá con el aliento de su boca y destruirá con el resplandor de su venida; cuyo advenimiento es según la obra de Satanás, con todo poder, señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad en los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. 2 Tesalonicenses 2:3-12.

Los profetas hablan más de los últimos días que de cualquier otra historia sagrada anterior, y esto es cierto en este pasaje. El fundamento del aumento del conocimiento de Miller es también el fundamento del aumento del conocimiento que llegó en 1989, pues la correcta comprensión de la historia profética asociada con "el continuo" describe la historia de los versículos cuarenta y cuarenta y uno de Daniel once. Esto significa que, si un estudiante de la profecía no entiende el

papel del paganismo y su relación profética con Roma papal, entonces no podrá reconocer que la labor de primero restringir el surgimiento del papado, y luego la labor de colocar al papado en el trono de la tierra fue llevada a cabo por el paganismo, y que esa obra tipifica el papel de la bestia de la tierra de Apocalipsis trece, que al principio restringe al papado, pero luego cambia y lo coloca en el trono de la tierra. El papel de la bestia de la tierra de Apocalipsis trece se presenta como el futuro para Estados Unidos.

Continuaremos nuestro análisis del desollado de la luz del río Hiddekel en nuestro próximo artículo.

«Aquel que ve más allá de la superficie, que lee los corazones de todos los hombres, dice de aquellos que han tenido gran luz: “No están afligidos ni asombrados a causa de su condición moral y espiritual”. Sí, escogieron sus propios caminos, y su alma se deleita en sus abominaciones. Yo también escogeré sus engaños, y traeré sobre ellos aquello que temen; porque cuando llamé, nadie respondió; cuando hablé, no oyeron; antes hicieron lo malo delante de Mis ojos, y escogieron aquello en lo cual no me complací.” “Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira”, porque no recibieron “el amor de la verdad para ser salvos”, “sino que se complacieron en la injusticia”. Isaías 66:3, 4; 2 Tesalonicenses 2:11, 10, 12.

“El Maestro celestial preguntó: ‘¿Qué engaño más poderoso puede extraviar la mente que la pretensión de que estáis edificando sobre el fundamento correcto y de que Dios acepta vuestras obras, cuando en realidad estáis llevando a cabo muchas cosas según la política mundanal y pecando contra Jehová? ¡Oh, es un gran engaño, una ilusión fascinante, que se apodera de las mentes cuando los hombres que una vez conocieron la verdad confunden la forma de la piedad con su espíritu y su poder; cuando suponen que son ricos, que se han enriquecido y que no tienen necesidad de nada, mientras que en realidad tienen necesidad de todo!’”

«Dios no ha cambiado respecto de Sus siervos fieles que conservan inmaculadas sus vestiduras. Pero muchos claman: “Paz y seguridad”, mientras la destrucción repentina viene sobre ellos. A menos que haya un arrepentimiento cabal, a menos que los hombres humillen su corazón mediante la confesión y reciban la verdad tal como es en Jesús, jamás entrarán en el cielo. Cuando la purificación tenga lugar en nuestras filas, ya no permaneceremos en reposo, jactándonos de ser ricos y de habernos enriquecido, sin tener necesidad de nada.

«¿Quién puede decir con verdad: “Nuestro oro está probado en el fuego; nuestras vestiduras están sin mancha del mundo”? Vi a nuestro Instructor señalando las vestiduras de la llamada justicia. Al despojarlas, dejó al descubierto la contaminación que había debajo. Entonces me dijo: “¿No puedes ver cómo han encubierto pretenciosamente su contaminación y la podredumbre de su carácter? ‘¡Cómo se ha convertido en ramera la ciudad fiel!’ La casa de mi Padre ha sido hecha casa de mercadería, un lugar de donde la presencia y la gloria divinas se han apartado. Por esta causa hay debilidad, y falta fortaleza.”» Testimonies, volume 8, 249, 250.